

# EL LATIGO,

PERIODICO POLITICO LIBERAL.

## JUSTICIA SECA, MORALIDAD A LATIGAZOS, VAPULEO CONTINUO.

Caricaturas, sátiras, epigramas, revistas del Congreso, semblanzas de diputados, artículos joco-sérios en prosa y verso — Por seis reales en Madrid y ocho en provincias, recibirán los señores suscritores 26 latigazos al mes.—Puntos de suscripción: en Madrid, librerías de Monier, Cuesta, Villa, Matute y Bailly-Baillière, y en la redacción calle del Amor de Dios núm. 2.—En provincias en las principales librerías.

### MEMORIAS DE UN CURANDERO.

POR FUSTA Y SACUDE.

I.

Introducción.

Era un día del mes de junio de 1854. La gente, que sobraba en las calles, faltaba en los cuarteles. Estos parecían teatros a las 5 de la mañana. Los organillos habían enmudecido, y desde las ruinas del Buen Suceso se notaba que alguno morrocotudo preocupaba los ánimos de la parlanchina villa de Madrid. Parecía Jueves Santo por el ruido de las pisadas, Pascua de Resurrección por la cara de los mas, y día de los difuntos por lo macilento de algunos rostros, cuyas narices habían crecido un pie.

¿Qué será? decía yo: ¿revolucion? no, que no hay cañoncitos de paseo, ni generales insultando al pueblo, como de costumbre en tales casos. ¿Crisis? tampoco, hay una cada día y estamos acostumbrados a ella, como los ministros a las cencerradas. ¿Calamidad pública? menos, para cada cara de Cuaresma hay ciento de Pentecostés. Tuve que concluir por donde había empezado, preguntándome a mí mismo: ¿qué será?

¿Qué demonio, pecho al agua y a preguntar! ¿Qué hay? pregunté a un fosforero.

—Nada, señor, que la tropa se ha ido a hacer el ejercicio.

—¿Pues quedo enterado! ¿Qué hay? volví a preguntar al primer conocido, que hallé al paso, junto a la Dulce Alianza.

—Que el dulce ha fermentado y el gobierno está en un tris; sin embargo, ya se va reforzando. A estas horas ha podido reunir... hasta once caballos.

Lo mismo me sucedió con todos los que encontré, y me decidí porque el tiempo aclarase mis dudas, y exclamé: ¡Ello dirá!

Dieron las doce de la noche, y las campanas echadas a vuelo anunciaban algo. Este algo era que la Reina había vuelto del Escorial, y que con el relente de la noche se había resfriado D. Fortunato Orden y Moderación. De pequeñas causas grandes efectos.

II.

El Tifus desconcertitis.

Doctor, exclamaba al día siguiente el Sr. Orden, necesito todos los esfuerzos de la ciencia de curar: estoy muy malo.

—En efecto, le veo a V. muy abatido; la bilis se ha derramado en su organismo, haciendo estragos en su fisonomía. Veamos, qué siente V.: ¿ha tenido alguna pesadumbre?

—Sí, señor; ayer he creído por primera vez de mi vida, y esto me ha producido un gran trastorno moral. Me creía invencible, y se me suben a las barbas; me creía un coloso, y me encuentro pigmeo. Además, he dado hoy una gran caída de burro; subiendo a la silla de Felipe II, y por alivio de penas anoche cogí un pasmo.

—Amigo mío, la caída del burro es grave con la predisposición que V. tenía; si hubiera sido antes, creo que la precaución, el cuidado y un buen sistema anti-flogístico hubieran evitado la complicación de su dolencia. También como su temperamento participa del sanguíneo ó sangriento, del bilioso ó irascible, del linfático ó holgazán, y es V. dado a la gula, ó sea a la atrapabilidad, desconfío de poderle entonar después del desengaño, marcado por un principio de revolucion, y sobre todo por la caída pollinal, con una obesidad creciente de once años, sin querer adoptar las medidas higiénicas que le proponía.

—Mi querido Galeno, yo seguiré el plan que V. me mande, con tanta humildad como soberbia tuve hasta aquí.

—Después del asno muerto la cebada al rabo. Si cuando era tiempo, V. se hubiera ajustado el vientre, en vez de tragar tan desafortadamente; si no hubiera abusado de un modo tan brutal de su fuerza física; poniendo coto a sus desórdenes, pudiéramos haber suministrado el acónito liberal, en glóbulos al principio, y aumentando la dosis progresivamente hasta equilibrar las pulsaciones y restituir a la economía el equilibrio de que carece. Veremos qué caracteres toma la dolencia de aquí a mañana, y entre tanto, que le pongan a V. una cataplasma bien grande de regimientos, para contener la calentura. Puede tomar unos pediluvios bien cargados con polvos de Progreso, porque la fiebre no es mas que moderada, y no será difícil impedir su desarrollo. Sobre todo, dieta absoluta de tiranía, ni caldo siquiera; por pasar quince días sin comer iniquidades no se morirá V.

La noche pasó en delirios, y la pesadilla aumentaba el padecimiento. Creía ver los ejércitos de Jerges reforzados con 17,000 escuadrones de cosacos del Don, que le pasaban por encima, magullándole con las herraduras, en tanto que un torrente de dulees, que caía en su garganta, le ahogaba, y un coro de sátiros y ministriles le cantaba el Tragala.

Al día siguiente volvió el Hipócrates, y halló al enfermo notablemente mejorado. ¿Habeis observado el tratamiento que prescribi? preguntó a el ama de gobierno.

—No, señor; no pudimos hallar, ni por un ojo de la cara, los regimientos en todo Madrid. En su

defecto se le han aplicado algunos pelotones, a favor de los cuales le ha entrado un sudor que lo alivió bastante. El sangrador Longinos, que vino anoche con la lanceta, ha llamado a esta reacción síntoma Vicalvarino, y consideró inútiles ya los pediluvios, y sobre todo la dieta.

—Señora, ha hecho V. muy mal; y tengo que prevenir a V. que el doliente está atacado de una desconcertitis crónica, que degenera en aguda, y que tendré el sentimiento de concluir su diagnóstico con un resultado fatal. Por lo demás, yo no estoy dispuesto a sacrificar mi opinión facultativa con un enfermo rebelde, y por consiguiente me retiro con el disgusto de pronosticar, que, si sobreviene complicación con las tifoideas del río sin agua, se les quedará a VV. entre las manos. Dijo: y tomó las de Villadiego.

Doña Liberata Fúgite, que tal es el nombre del ama en cuestión, se quedó un tanto meditabunda; pero, a fuer de mujer de pecho, tomó su partido y llamó a Longinos, nombrándole médico de cabecera.

El tal Longinos era un barberillo travieso, con cierta reputación en la terapéutica, formada de comun acuerdo entre la casualidad y su táctica de adular a los enfermos, dejándoles hacer todo lo que les diese la gana, secundando y aun aplaudiendo sus desatinos.

Ya casi cantaban victoria, cuando se cumplió la predicción del Doctor. Los aires de Manzanares hicieron su efecto, y una remitante maligna, complicada con cerebral, vino a empeorar el miserable estado de la víctima de sus escesos. Ya puso en cuidado hasta al mismo médico Soidisan, y, en vista de una erupción Barcino-Zaragozana, que se presentó en todas las extremidades, resolvieron administrarle las cápsulas dimisionarias y un emplastro coalicionítico de hojas de rosa, canteso, goma serena y otros ingredientes estendidos sobre Cordovan.

Esto no obstante, la erupción se desarrolló mas y mas, tomando un carácter canceroso, y resolvieron apelar a las grageas metrallísticas de los farmacéuticos Gándara y Mata y Alós.

La agonía se pudo prolongar, merced a este tratamiento, unas treinta horas, al cabo de las cuales conoció el enfermo que su última había llegado, y llamaron a un notario y al P. Serafin, que se hallaba accidentalmente en Madrid, para que recibiesen, el uno la postrera voluntad, y el otro la confesión general de las culpas del moribundo.

El Serafico P. traía, amen de sus mangas anchas y la alforja de costumbre, un saco grande, temeroso de que no pudiese contener los pecados.



El escriba una resma de papel sellado, de todos los once años, para hacer con orden el testamento.

Una casualidad nos ha proporcionado copias exactas de este documento y de las últimas palabras del penitente, que transcribiremos íntegras en otra ocasión.

NOTA. Para llegar á cualquier parte es preciso dar los primeros pasos, y los de la historia tienen que tomarse de un poquito atrás.

### CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Lo mas importante de la sesion de ayer fué el programa de los principios políticos y de gobierno del gabinete.

La presencia del Duque de la Victoria y de todos los ministros, excepto el de Hacienda, en el banco azul, reveló desde luego que íbamos á oír declaraciones notables. Así fué en efecto. Despues del despacho ordinario y de leernos el señor Luján el preámbulo de varios proyectos de Ley sobre ferro carriles pidió y obtuvo la palabra el señor Luzuriaga, ministro de Estado.

El exordio de su discurso tuvo por objeto decir, que habiendo ya ocurrido dos casos en que el Gabinete creyó que podría faltarle el apoyo de la mayoría del Congreso, era necesario que el ministerio espusiera franca y lealmente á las Cortes el programa de sus principios políticos y de gobierno. De este modo, con conocimiento de causa, la mayoría le prestaria ó negaria su apoyo. Todos creimos, al oír semejante introduccion, que se iba por fin á despejar la incógnita, que las graves cuestiones que dividen la Asamblea iban á tener una solucion. Desgraciadamente las palabras del señor Luzuriaga frustraron tan lisonjera esperanza. El programa ministerial se redujo en parte á proclamar principios generales que de puro significar mucho nada prueban, y en parte á defender doctrinas que el partido liberal no puede aceptar. Y cuenta que al decir *partido liberal*, no queremos significar solo al demócrata; hablamos de todos aquellos que al invocar la palabra libertad saben lo que comprende dicha palabra en sus aplicaciones prácticas.

En prueba de esta verdad, examinaremos punto por punto todos los que abraza el programa espuesto por el señor Luzuriaga.

#### PRINCIPIOS POLÍTICOS.

LA SOBERANÍA NACIONAL, es para el gabinete el primero y principal principio del orden político, y las Cortes son, en su concepto, la representacion inmediata de este principio; pero al mismo tiempo reconoce que el trono constitucional ha recibido ya la investidura necesaria para egercer legítimas funciones en la esfera constitucional. Un rey sin facultades para contribuir á la formacion de las leyes no es rey, en opinion del ministerio, del mismo modo que un parlamento sin facultades es un cuerpo sin poder.

Conformes en el principio de la Soberanía Nacional, pero replicamos: ¿qué progresista ni aun moderado liberal puede negarlo? Nadie. Aprobamos que el ministerio haga partir de él todo su sistema, pero cúmplenos advertir que este es uno de los principios generales que de puro significar mucho nada prueban, si de él no se hacen de-

ducciones liberales. Conformes tambien en que el rey, y lo mismo si fuera presidente de república, como depositario del poder regulador, debe intervenir en la formacion de las leyes, con arreglo á la Constitución. Ni los moderados, ni los progresistas, ni los liberales avanzados, ni los demócratas, desconocen este principio de derecho público constitucional; pero la dificultad no se resuelve; la dificultad consiste en decir si este principio inconcuso en la vida ordinaria de la nacion, es aplicable á las leyes hechas por unas Cortes Constituyentes. ¿Es preciso para que sean válidas las leyes de la presente Asamblea la sancion de la Corona? He aquí la primera cuestion. Si se resuelve afirmativamente ¿Como se salva el conflicto en caso de que la Corona niegue su sancion á dichas leyes? ¿se disolverán las Cortes? ¿por quien y con qué derecho? ¿se hará ceder al trono? En ese caso el derecho de sancion no existe mas que para desprestigiar al mismo trono. De conceder á la Corona el derecho de sancionar las leyes de las Cortes Constituyentes, es preciso reconocer que la Corona puede disolver dichas Cortes, ó por lo menos inutilizar sus leyes; es preciso reconocer en la Corona el derecho de sobreponerse á la voluntad nacional.—Si se resuelve el caso negativamente ¿qué confianza tendremos en que la Corona respete leyes que se le imponen?

La dificultad tiene en nuestra opinion una solucion obvia; pero el ministerio en su programa nada ha decidido, ni aclarado. Si hubiera dicho «A la Corona le corresponde el derecho de aceptar las leyes de las Cortes constituyentes y el de sancionar las de las Cortes ordinarias,» habria resuelto el problema ó al menos habria fijado con claridad su opinion en la materia, explicando el pensamiento que se desprende del discurso pronunciado por el Duque de la Victoria el dia 2 del corriente, en el cual dijo, segun el Diario de las Sesiones «La Reina aceptará estas leyes.»

En efecto la nacion entera necesitará saber en su dia si la Reina acepta ó no la Constitución que van á decretar las Cortes. Tenemos pues que ni el principio de soberanía nacional ni la deducion que de él hizo el señor Luzuriaga plantean la cuestion en términos de armonizar y agrupar la mayoría con relacion á dicho principio.

SEGURIDAD INDIVIDUAL. Magnífico principio, digno de seguir inmediatamente al de la soberanía nacional. Mas ni las esplicaciones del señor Luzuriaga, ni sus generalidades, diciendo que el limite de la libertad del individuo se halla en la libertad de los demas, nos dieron á conocer los medios de garantizar tan precioso derecho. Seguridad individual han proclamado todos los gobiernos, todos los partidos, y no obstante hemos visto atropelladas las personas en nombre de leyes escepcionales y aun de tribunales ordinarios. ¿Admite el gobierno los estados de sitio por el contrario reconoce la necesidad de promulgar una ley de Habeas corpus, la de proponer la abolicion de la iniqua ley de vagos y otras que atentan con especiosos pretextos á la libertad individual, y la de establecer el juicio por jurados? Porque para conseguir formar mayoría compacta es preciso resolver estas cuestiones concretas, no el principio general que hasta los absolutistas reconocen á su modo.

Tenemos pues en el segundo principio otra generalidad que nada aclara.

UNIDAD DE FUEROS EN LO CIVIL. Otro principio excelente si el fuero comun se hallara bien organizado, si cupieran dentro de él los jurados especiales como tribunales de comercio, el de las Aguas de Valencia y otros; pero dicho en general, lejos de tranquilizar, alarma los ánimos con el temor de que todo se someta á la accion de un sistema judicial, cuyos trámites, costas procesales y fallos aterran á todo el que tiene que ver con ellos.

Bien conoció el señor Luzuriaga al manifestar que dudaba si era este principio esencialmente necesario en la esfera constitucional. Si el mismo gobierno vacila ¿cómo ha de servir su principio para formar mayoría? Tercera vaguedad.

UNIDAD RELIGIOSA. Aquí bajó tanto la voz el señor Ministro, y eran tan oscuras las ideas que pudimos oír, que nuestras dudas quedaron en pié. Unidad religiosa ¿significa el exclusivismo católico? Medrados quedaríamos si despues de una sangrienta revolucion hecha en nombre de la libertad, se nos negara la de cultos. Tenga entendido el ministerio que hay muchos españoles cristianos que no son católicos, y otros á quienes la intolerancia del fanatismo ó su manera de ver las cosas ha hecho Deístas, es decir que creen en un Dios de bondad; pero no creen en mas. Estos españoles, sean pocos ó muchos, tienen derecho á que se respete su libertad para adorar al Criador con el culto que juzguen conveniente á su conciencia, y si hasta hoy no han hecho públicas sus opiniones religiosas, ha sido porque la ley castigaba como un crimen la falta de fé católica. Además, necesitamos en nuestro despoblado é inculto territorio el concurso de los capitales, de los brazos, de la inteligencia de millares de extranjeros, que vendrian á enriquecer nuestro pais si pudieran tener iglesias de sus respectivos cultos.

Cuarto principio vago, pero con tendencias absolutistas mas bien que liberales.

LAS LEYES DEBEN SER FORMADAS POR LAS CORTES CON EL REY. Conformes; pero el veto de la Corona ¿ha de ser suspensivo ó absoluto?

Esta es la misma cuestion que ya hemos examinado al tratar de la soberanía nacional. Nada se decide. Continua la vaguedad, continua la dificultad de agrupar la mayoría. Nosotros queremos veto suspensivo.

ORGANIZACION DEL PARLAMENTO. Salvo ciertas tendencias favorables á la creacion de una alta cámara, el señor Luzuriaga nada dijo sobre el sufragio electoral, ignoramos si lo quiere el ministerio restringido ó amplio, ni si la alta cámara debia ser electiva, hereditaria ó mista. Nosotros abogamos por una sola cámara elegida por el sufragio universal. De todas maneras esta es la quinta generalidad del ministerio, que nada resuelve ni puede contribuir á formar mayoría.

REUNION PERIÓDICA DEL PARLAMENTO. Este principio ya es mas concreto, ya significa algo. Conformes.

ATRIBUCION EXCLUSIVA DEL PARLAMENTO PARA VOTAR LOS IMPUESTOS. Todos los partidos liberales convienen en este punto. Pero si hubiera dos cámaras ¿se concederia á la alta el derecho de intervenir en las leyes de presupuestos? Nosotros opinamos por la negativa. El ministerio nos dejó á oscuras. No es bastante esta sesta generalidad para formar mayoría.

RESPONSABILIDAD MINISTERIAL. Siempre consignada en las constituciones, nunca reducida á prac-



tica. Escelente principio que constituye la septima generalidad etc.

MILICIA NACIONAL. Octava generalidad.

ADMINISTRACION. Ni un sistema absorbente que inutilice la accion de los pueblos reconcentrando-la en el ministerio, ni una descentralizacion excesiva. Magnifico pensamiento proclamado tambien por el periódico la *España*. Es decir por los moderados. Lástima es que sea la novena generalidad. etc.

#### PRINCIPIOS DE GOBIERNO

RELACIONES EXTERIORES. Mantenedas en el mejor estado posible, no solo de paz sino de amistad. Bueno, muy bueno; pero décima generalidad. etc.

SISTEMA POLICO ULTRAMARINO. Mantener aquellas provincias con las de la península, no con las cadenas de la esclavitud sino con los vinculos de la hermandad, protegiendo al efecto su libertad civil y destruyendo la inmoralidad.

Esto ya es algo; pero tan general que tememos mucho se conceda á nuestros hermanos de ultramar una libertad civil homeopática, para que no se les indigeste. ¿Y que extraño sería si aquí se nos pretende dar una libertad abstracta, impalpable, fantasmagórica, inaplicable en la práctica?

EGÉRCITO DE TIERRA proporcionado á las necesidades de nuestra seguridad. Tales pueden ser los temores que no basten cien mil soldados. De todos modos ya se han presupuestado 280 millones para 70,000. Esto no es bueno; pero en cambio es concreto, no admite dudas.

EN EL ÓRDEN JUDICIAL.—Aquí es ella.—Inamovilidad y responsabilidad de los jueces.—Lo mismo que la ministerial: adelante.—Organizacion de los tribunales.—¿Cómo los de marruecos ó el *Juri* inglés?—Igualdad civil.—¿Para ser todos los españoles esclavos de leyes orgánicas, reglamentarias y restrictivas ó para gozar todos libertad? Una, dos, tres, cuatro vaguedades que no resuelven ninguna cuestion ni pueden formar mayoría. Decimos mal si resuelven, resuelven que no haya jurado: es decir que continúe la mas feroz de las tiranías, la tiranía de jueces y tribunales nombrados por el poder ejecutivo.

A LA IGLESIA Y A SUS MINISTROS respeto y dinero para cubrir sus atenciones. Esto tampoco es vago, pero confirma la doctrina anti-racional, anti-liberal, anti-política, anti-económica y anti-social del exclusivismo religioso. Nada, erre que erre en que España continúe siendo el D. Quijote europeo de la teocracia y curia romana.

RESPECTO AL CRÉDITO PÚBLICO palanca del Estado garantida por el honor nacional.—Traslado á la bancarrota propuesta antes de ayer por el señor Collado. Respeto al crédito despojando á los tenedores de toda clase de deuda pública del 8 por 100 del valor de sus cupones. ¿Qué entenderán por respeto al crédito los señores Luzuriaga y Collado?

Aquí terminaba el programa del ministerio cuando de los bancos salieron varias voces preguntando: ¿Y la imprenta? ¿Y la Hacienda?

El señor Luzuriaga dijo. «Es verdad, se me había olvidado: respecto á libertad de imprenta el gobierno quiere que sea muy libre. Hasta considera que la calumnia es como la culebra á quien mata la luz y cuyo correctivo mas fuerte se halla en la imprenta misma; pero esta opinion no excluye que las leyes impidan las intrusiones de la

prensa en la vida privada. Algo es algo señor Luzuriaga, aunque se conoce que no está V. del todo en la doctrina, puesto que ignora que las intrusiones en la vida privada se reprimen mejor por la misma imprenta que por las leyes. Nosotros, el LATIGO puede dar á V. un ejemplo practico. En los primeros dias de la publicacion de nuestro diario, se reimprimió en sus columnas un folleto publicado en 1840 y que no estaba denunciado. Trataba de un asunto político demasiado importante para desestimar los hechos que denunciaba, pero el historiador contaba cosas de personas que mal interpretadas dieron ocasion á ataques graves contra el LATIGO que no era ni autor ni comentar de aquel papel. El LATIGO dió respuesta cumplida á los que le impugnaban, la verdad se esplicó y el mal, aun en la hipotesis de que lo hubiera sido, no pasó adelante.

Pero el ministerio tiene tan mala fortuna que su doctrina liberal sobre imprenta solo produjo murmullos, por la sencilla razon de que hay fulminadas numerosas denuncias por subversion contra el *Eco de las Barricadas* y aun creemos que están presos sus redactores. Buena libertad del pensamiento, cuando por emitir opiniones anti-monárquicas se encarcela á los ciudadanos y se les pone incomunicados. Obras son amores y no buenas razones.

En cuanto á reformas rentísticas, á libertad económica, á esas cuestiones que son el punto de la gran dificultad, nada dijo el Sr. Luzuriaga. Pasólas por alto, indicando que no queria tocarlas. Esta indicacion, la ausencia del Sr. Collado del banco azul y ciertos rumores nos dieron mucho en qué pensar. Desengañese el ministerio, en la cuestion económica está su vida ó su descrédito, el afianzamiento ó la muerte de la libertad. Hace veinte años, su programa político hubiera entusiasmado á algunos centenares de tontos; hoy los desengaños han abierto los ojos del pueblo, y se quieren reformas positivas, que se toquen, no principios de derecho público consignados vagamente en una Constitución política para no ser observados.

Concluido el discurso del Sr. Luzuriaga, el ilustre duque de la Victoria dijo en sustancia estas palabras.

Señores Diputados: La nacion necesita constituirse, y esta grande obra está fiada á vuestro cuidado. Para que se lleve á cabo es preciso que se forme una mayoría compacta. Por lo que á mí toca, el ministerio que presida siempre amará la libertad y el bien público.

El Gobierno unido al trono de doña Isabel II marchará por el camino del progreso, por ese ancho y magnífico camino que hace la ventura de los pueblos. Que se constituya la nacion y no temais señores á la reaccion, porque la reaccion no vendrá, y si viniere yo sería el primero en ponerme al frente del ejército, de la milicia nacional y de toda la nacion.

Prolongados aplausos cubrieron repetidas veces la voz del simpático orador. Lástima es que á tan buen patricio le haya obligado la mayoría á formar un ministerio que solo puede ó quiere hacer programas como el que acabamos de reseñar.

El resto de la sesion lo emplearon los señores Rios Rosas, Laserna, Ferrer y Garcés, Ordax y Aveilla, O'Donnell, Prim, Masadas, Degollada, Ros de Olano, Garcia Lopez y Guardiola en alusiones personales, originadas por los discursos so-

bre el proyecto de contestacion al del Trono, de los señores Prim y Ordax Aveilla. Referir los accidentes de este reñido tiroteo de personalidades sería ocupar mas espacio del que permite el periódico. Solo diremos que en nuestra opinion quien llevó la mejor parte del debate fué el señor Ordax y Aveilla, y el que salió peor librado fué el general Prim, aunque la generosidad de renunciar la palabra por no gastar un tiempo precioso, hizo mejorar un poco la impopularidad de su causa. La justicia exige de nosotros que censuremos las palabras del Señor Masadas, las cuales ofendian realmente al general Prim, dando á entender que era capaz de vender sus opiniones. Acusaciones de esta especie no deben hacerse sino con pruebas patentes é inrecusables.

#### LA PRENSA EN ESPIRITU.

##### I.

—¡Matarnos!

He aquí lo que yo temia.

¿Cómo! Un legislador encuentra en sí la posibilidad de matar!

¡En el suuario de las leyes se anuncia su contravencion!

El quinto no matar: Señor conde de Reus.

Para entrar en el Congreso, déjese V. la espada á la puerta.

Recuerde V. á cierto militar, académico por añadidura, que al subir á la tribuna dejaba el sable en su asiento exclamando: *esto no sirve para hablar*.

Recuerde V. al célebre griego, que, amenazado por un palo, en medio de una discusion, dijo á su contrincante: *pega; pero escucha*.

Señor conde de Reus, dicen los maldicientes, que en cierta ocasion dió V. de palos á un publicista porque adulteró la palabra Prim.

¿Piensa V. repetir estas escenas?

No, por Dios, señor conde de Reus. No hay arma mas terrible que la palabra: la palabra es la palanca de Arquimedes; la razon el fulcro; con tan sencilla maquina, puede conmoverse el mundo. ¿Qué necesidad tiene V., pues, de su espada?

Nada valen en las Cortes, señor Prim, los hechos de armas.

Por mas que un diputado haya dicho: *aquí no somos filósofos*: sepa V. que la filosofia es la luz de los legisladores, y que á los ojos de la filosofia son odiosos los guerreros y las guerras.

Por lo tanto, señor conde de Reus, apele V. á la razon y no á la fuerza; á la lógica y no á los pulmones; á la pluma y no al chafarote.

—¿Qué haces, Postillon?

—Estoy filosofando.

—Déjate de filomanías y dame los periódicos.

—¿Para qué?

—Para hacer el espíritu de la prensa.

Pero ¡sino dicen nada! Casi ninguno trae artículo de fondo, como sino hubiera hoy altas cuestiones que debatir...

Sin embargo, tráelos, y sacaremos de ellos todo el partido que se pueda.

##### II.

LAS NOVEDADES ha mandado á París por *clichés* para reformarlos y adornar sus columnas con escenas de la Asamblea.

Sabemos que se preferirán los siguientes asuntos:



El señor Lujan, tirando una X colosal á la cabeza del señor Orense.

El señor Prim, dando el espaldarazo á los demócratas para mejorar su calidad, haciéndolos caballeros.

El señor Escosura, leyendo el Conde de Montecristo.

El señor Salmeron, dándole betun á un gorro colorado, á fin de que parezca un solidéo y no un emblema republicano.

El señor Avecilla, jugando á la pelota con su cabeza.

El señor Laserna, haciendo la partida al anterior.

Algunos diputados lavándose las manos, no como Pilatos, sino como los comerciantes el turron.

Esperamos con ansia la realizacion de estas obras, que daran mucho interés á las Novedades.

LA UNION, representante en la prensa del maravilloso acuerdo que hoy existe entre los progresistas y los moderados; la UNION, órgano oficial de la anómala situacion que atravesamos, tan insustancial y camaleónica como ella; la UNION símbolo de la paz, de la tranquilidad, del progreso, de las reformas que se han planteado en España desde la revolucion; la UNION, en fin, en cuyo nombre el señor X pide la esclavitud perpétua de los negros, hace hoy un viaje á Canarias, donde se prometerá, sin duda, reclutar prosélitos de su estropeado estandarte.

¡Ven acá, embrollona, hipócrita, astuta, sagaz y coquetuela ESPAÑA!

¡Ven acá! ¿qué dices? Que tienes la sangre azul: que viva *Cristina*! madre de los españoles; que hoy, es decir, mañana hay baile en Palacio: que el señor Prim es un militar muy elocuente y que dejó maltratado á Ordax Avecilla.

Ha estropeado al señor Ordax Avecilla en el concepto tuyo. ¡oh ESPAÑA! pero en el nuestro, que vale tanto como el tuyo, no ha dicho nada que neutralice el brillante efecto que el diputado demócrata ha hecho en el ánimo del pueblo.

Con que, adios, ESPAÑA: Dios te confunda.

¡Ay, Adelante mío! ¿Qué me dices del nacimiento de la princesa de Asturias? ¿Va á nacer de nuevo? Siempre hay rarezas en los nacimientos de los primogénitos de Borbon: unos no nacen; otros nacen muertos, y algunos nacen dos veces...

Ingenio é ingenieros se necesitan para el alumbramiento ó sea iluminacion de los caprichos de S. A. R.

Si fuéramos tan dichosos que asistiéramos al baile de hoy, te aseguramos, querido colega, que con espuelas y látigo, haríamos una escapatoria por aquellas galerías para ver el nacimiento de la princesa de Asturias, en cuyo caso te daríamos una caricatura de tan brillante asunto... lo que fuera muy pintoresco!!

Sin embargo; no pierdas las esperanzas: pues el amigo caricaturista lo adivina todo y no dejará de complacerte.

Basta por hoy.

Mañana nos ocuparemos de esa calentura intermitente, que, con el nombre de AMIGO DEL PUEBLO, asalta á los españoles dos veces á la semana.

He dicho.

EL ZAGAL.

## LATIGAZOS.

### HISTORIA DEL PARTIDO DEL ORDEN.

CAPÍTULO MMMCMXXVII.



Es perseguida en tropel  
por los mozos de cordel,  
dándose á llevar tal prisa,  
que los deja sin camisa.

EL DESCAMISADO. Con esta firma y fecha en un LUGAR, nos escriben lo siguiente: En vista de que los pueblos pequeños sufren aun los mismos vejámenes, las mismas influencias y la misma opresion, se corre la voz de que el artículo 2.º de la nueva Constitucion se redactará en estos términos: «Para ser ciudadano español se necesita vivir en Madrid ó en capital de provincia.»

PEREZA INDISCULPABLE. En unas córtes, llamadas á decidir del porvenir de la nacion, faltan aun cien diputados. ¿Cómo comprenden su deber, los que se han hecho elegir, para imitar al perro del hortelano?

ECONOMIAS. Todavía existen los juzgados inútiles, creados por los moderados, con el mismo objeto de aumentar la influencia electoral. Uno de ellos es el de Ateca, que debe desaparecer, radicando como antes los negocios en el de Calatayud.

Como no quiten pronto  
tantos moscones,  
no pueden suprimirse  
contribuciones.

Fuere golillas  
y aprisa, que se acaban,  
las seguidillas.

CUENTAS CLARAS. Como tenemos la incorregible mania de meternos en todo, se nos ocurre pedir, para no perder la costumbre, que se vea si todos los que han comprado ó tomado, que viene á ser lo mismo, bienes de los frailes, de los vendidos despues del concordato, los han pagado, y á quien, y el precio de la adquisicion. Cuando los chicos hablan, licencia tienen de Dios, y si no la tienen se la toman. Cuando el río suena agua lleva, y el que haya comprado y pagado con su pan se lo coma. Encendiendo el candil, para disipar las tinieblas, no será perdido el aceite.

PREBENDAS SEGLARES. Los productos de los bienes de propios, los *estraños* se los maman; pocos sirven para beneficio de los pueblos; muchos, la mayor parte, para engordar gauduñas lugareñas.

¿Por qué no se venden? con su producto á censo, habría mas propietarios honrados y menos partícipes legos, mas medios de pagar y menos contribuciones.

No irán todos. Dicen que, entre los convidados al baile de palacio, lo serán todos los ministros de 1853. Con este motivo los polacos están haciendo su equipaje. Narvaez estrenará un frac.

DIPLOMÁTICO. Aseguran algunos que el señor Martinez de la Rosa va á ser nombrado nuestro embajador en Roma. Sin duda es para que su presencia haga menos dura á S. S. la abolicion del Concordato.

JUICIO, ESPERANZA. Nuestra devota hermana se permite decir chistes á las *Novedades*; opina que los aforismos económicos de esta, le han sido remitidos probablemente por algun médico *sin partido* en la Asamblea. ¡Equivocuillos! ¿Qué dirán tus suscritores?

¡CAROS PAÑALES! Dice la *Esperanza*, que el motivo de regalar la Reina la tiara al Papa, es devolver el obsequio que S. S. hizo de los pañales á la princesa de Asturias. Esto nos recuerda el adagio bollito de monja, fanega de trigo. Creemos que pudiera S. M. haber devuelto dignamente el presente regalando dos ó tres mil camisas al jefe de la Iglesia.

CENTRO GACETILLERO. Antes de anoche, viéndose apurado un redactor de tigera, quiso ganar el jornal á costa agena y armado del arma terrible, acometió ansioso del botin treinta periódicos. Leyó el primero, y con asombro halló, que los treinta tenían el mismo nacimiento, el mismo ejercicio de fuego, el mismo robo y las mismas novedades. En cambio el chasco le inspiró una idea luminosa, que va á poner en práctica á la mayor brevedad, reducida á redactar las gaceticillas para todos y repartirlas como las sesiones de Córtes. Esperamos que haga fortuna este pensamiento. ¡Tigereteros se acerca vuestro fin!

## TEATROS.

PRINCIPE. — A las ocho de la noche, 1. Sinfonia del Domino negro; 2. la comedia nueva en un acto, Una Esposaa culpable; 3. la comedia nueva en un acto, la Hechicera; 4. la comedia nueva en un acto, El Cadete.

TEATRO DEL CIRCO. — A las 8. Sinfonia; Jugar con fuego. Baile.

Editor responsable: D. Nicolas Gonzalez.

MADRID:

Imprenta del LATIGO;

Calle del Amor de Dios, núm. 2 cuarto bajo.